

Mujeres por la paz. Metodologías noviolentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos

Women for Peace. Nonviolent methodologies in women peace movements: case studies

INÉS SÁNCHEZ DÍAZ
Universidad de Granada, España
inesdiaz91@correo.ugr.es

Abstract

From the beginnings of our history women and peace have been closely linked. This union has been especially important in the case of the peace movement, which have ever counted with a huge presence of women. Due to this special connection between women and peace, even there has been formed many women peace movements. In these women movements nonviolence has been the best way to achieve their goals and to announce their purposes in a very original and creative way. Nonviolent methodologies are, therefore, one of the most interesting and unknown aspects of these movement. This is why we decided to focus our research in the nonviolent methodologies of four peace movements from different countries (Serbia, Colombia, United States and Liberia). Our aim was to identify, analyze, describe and systematize their nonviolent methodologies, as well as compare them and inquire into their results.

Key words: Pacifism, Nonviolence, Social Movement, Women, Gender.

Resumen

Desde los inicios de nuestra historia, ha existido una estrecha relación entre las mujeres y la paz. Este vínculo ha resultado ser especialmente significativo en el caso del movimiento pacifista, entre cuyos integrantes suele haber, por lo general, un alto porcentaje de mujeres, siendo uno de los movimientos sociales con mayor presencia femenina. La especial relación entre mujeres y pacifismo ha dado lugar a que, incluso, se hayan conformado numerosos movimientos y organizaciones pacifistas compuestos exclusivamente por mujeres. Estos movimientos pacifistas de mujeres han hallado en la acción noviolenta el mejor medio para conseguir sus objetivos y dar a conocer sus propuestas y reivindicaciones de una forma original y altamente creativa. Las metodologías noviolentas constituyen, por tanto, una de sus dimensiones más interesantes y a la vez más desconocidas. Por ello, hemos decidido centrar nuestra investigación en el estudio de las metodologías noviolentas presentes en cuatro movimientos de espacios geográficos distintos (Serbia, Colombia, Estados Unidos y Liberia) con el fin de identificarlas, analizarlas, describirlas y sistematizarlas, así como compararlas y tratar de entrever los resultados obtenidos a través de ellas.

Palabras clave: Pacifismo, Noviolencia, Movimientos Sociales, Mujeres, Género.

1. Introducción

1.1. Justificación del objeto de estudio

Hablar de mujeres y paz supone, tal y como señalan Elena Díez y María Dolores Mirón, hablar de una doble marginación (Díez y Mirón, 2009: 102-103). Ello se debe a que el conocimiento científico tradicional se ha construido desde un punto de vista androcéntrico, centrandolo, en consecuencia, la mayor parte de su interés en aquellos aspectos asociados a lo masculino. Esto ha sido especialmente significativo en el caso de la Historia, que tradicionalmente ha focalizado su atención en el ámbito público y, más concretamente, en el estudio de los hechos políticos, donde la guerra ha captado buena parte de su interés (*ibíd.*). Mientras tanto, el ámbito privado y la paz, comúnmente asociados a lo femenino, han permanecido en los márgenes de los estudios históricos, a pesar de que las mujeres constituyen la mitad de la humanidad y de que la mayor parte de nuestra historia se ha desarrollado en tiempo de paz.

Por lo tanto, dirigir nuestra mirada hacia los movimientos pacifistas de mujeres y, más concretamente, hacia las metodologías noviolentas utilizadas por estos, implica otorgar voz y visibilidad a sujetos y experiencias tradicionalmente marginados e ignorados por la historia oficial. De este modo, nuestro objeto de estudio nos permite, por un lado, ahondar en el papel de las mujeres como sujetos activos e impulsores de experiencias y actitudes pacíficas; y, por otro, abordar la acción noviolenta como medio alternativo tanto para generar cambios políticos, sociales y económicos como para resolver conflictos de manera pacífica. Con esta finalidad, hemos decidido centrar nuestro análisis sobre cuatro movimientos pacifistas de mujeres que, partiendo de circunstancias y culturas diferentes, han ejercido una importante labor en la construcción de paz y la resolución de conflictos. Estos movimientos son Žene u Crnom (Serbia), la Ruta Pacífica de las Mujeres (Colombia), Codepink (Estados Unidos) y Women of Liberia Mass Action for Peace (Liberia).

1.2. Objetivos

La presente investigación pretende abordar el estudio de las metodologías noviolentas presentes en los movimientos pacifistas de mujeres. Para ello, hemos optado por el análisis de cuatro movimientos procedentes de espacios geográficos diferentes, tomando como marco temporal –debido a que tres de ellos aún siguen activos– el periodo transcurrido entre su creación y el año 2016. Con este fin, nos hemos propuesto los siguientes objetivos de investigación:

a) Conocer el contexto en el que surgen y desarrollan su actividad estos movimientos, así como sus formas de organización, su composición, sus enfoques de trabajo y sus ámbitos de acción. Lo anterior nos permitirá esclarecer de qué manera influyen estos elementos en la elección y la puesta en práctica de las metodologías noviolentas presentes en cada uno de nuestros casos de estudio.

b) Identificar, analizar, describir y sistematizar los métodos no violentos empleados por cada uno de los cuatro movimientos analizados, prestando especial atención a sus particularidades y atendiendo también a los resultados obtenidos a través de su puesta en práctica. De este objetivo general se derivan dos objetivos específicos: por un lado, comparar las diferentes metodologías no violentas, estableciendo semejanzas y diferencias entre ellas y tratando de explicar el porqué de estas; por otro, identificar las limitaciones y fortalezas de los procedimientos no violentos como vías alternativas de protesta y gestión de conflictos.

c) Determinar de qué manera influye en la metodología no violenta de los movimientos el hecho de que estos estén integrados, mayoritariamente, por mujeres. Esto supone aplicar a nuestro análisis un enfoque de género, lo cual constituye una de las contribuciones más originales de nuestra investigación, pues existen muy pocos trabajos que aborden el estudio de los métodos de acción no violenta desde esa perspectiva.

1.3. Metodología y fuentes

La naturaleza de nuestro objeto de estudio ha requerido la adopción de un enfoque multidisciplinar en el que, partiendo del campo de la Historia del Tiempo Presente, nos hemos apoyado en otros enfoques y disciplinas como la Historia Social, la Investigación para la Paz y los Estudios de género. A partir de este planteamiento, para la elaboración de nuestro trabajo hemos recurrido a la metodología propia de la investigación en ciencias sociales, esto es, el análisis crítico de fuentes bibliográficas, hemerográficas, audiovisuales y gráficas, así como de información electrónica disponible en red.

Antes de proseguir con una descripción detallada de la metodología y las fuentes utilizadas, es preciso señalar que ambas se han visto condicionadas por dos circunstancias fundamentales. En primer lugar, el carácter novedoso de nuestro objeto de estudio se ha traducido en la escasez de trabajos previos que hayan podido servirnos como referencia, así como en la exigüidad de las fuentes de información disponibles. Este último aspecto ha derivado una de las principales limitaciones de nuestro estudio, y es que una buena parte de las fuentes disponibles para los análisis de casos han sido elaboradas y publicadas por los propios movimientos o por integrantes de los mismos, lo cual era susceptible de derivar en una visión excesivamente parcial que hemos tratado de contrarrestar a través de la crítica documental. En segundo lugar, la imposibilidad de llevar a cabo un trabajo de campo en los lugares en los que han desarrollado su actividad los movimientos estudiados nos ha privado de la posibilidad de recurrir a otros métodos de investigación como la entrevista oral o la observación directa, los cuales sin duda habrían enriquecido notablemente el resultado final de nuestro trabajo.

Para poder analizar nuestros casos de estudio, ha sido preciso, en primer lugar, un acercamiento general al fenómeno de la movilización social durante la Edad Contemporánea, dedicando una especial atención al movimiento pacifista como preámbulo necesario para poder afrontar el estudio de los movimientos pacifistas de mujeres. Si bien la bibliografía disponible para el estudio de los movimientos sociales y del pacifismo es abundante y

variada, no ocurre lo mismo en el caso del pacifismo de mujeres, donde esta es notablemente más escasa. Entre las obras que abordan esta temática en profundidad, cabe destacar las de Carmen Magallón (Magallón, 2006) y Cynthia Cockburn (Cockburn, 2009) y Elena Díez y Margarita Sánchez (Díez y Sánchez, 2010), las cuales han sido de gran utilidad para la elaboración de nuestro trabajo. En sus respectivos libros, las autoras analizan algunas de las contribuciones más destacadas de las mujeres a la construcción de paz, y reflexionan sobre el porqué de la estrecha relación entre estas y el pacifismo. Sobre esta temática, también cabe destacar la obra de Cándida Martínez (Martínez, 2000); los artículos de Elena Díez y María Dolores Mirón (Díez y Mirón, 2004; 2009); el trabajo de Mercedes Alcañiz (Alcañiz, 2007); los estudios de Catia C. Confortini (Confortini, 2006; 2011) y el trabajo de Betty A. Reardon (Reardon, 1985).

En segundo lugar, también hemos considerado necesario llevar a cabo una aproximación a la noviolencia como doctrina y metodología, para lo cual nos hemos apoyado, fundamentalmente, en las obras de Mario López (López, 2001; 2006) y Gene Sharp (Sharp, 1973; 2000). De este último hemos tomado la clasificación que nos ha servido como referencia a la hora de identificar y sistematizar los métodos noviolentos.

Todo ello nos ha permitido adquirir la base teórica necesaria para poder abordar el estudio de las metodologías noviolentas en los movimientos pacifistas de mujeres. Sobre este asunto, las fuentes son realmente limitadas. Si bien en algunas de las obras sobre pacifismo de mujeres mencionadas previamente hemos encontrado algunas referencias aisladas a la noviolencia, ninguna de ellas aborda esta temática con detalle. Las aportaciones más destacadas sobre esta materia las hemos hallado en la ya citada obra de Cockburn, donde la autora dedica un capítulo a la metodología de las protestas de mujeres; y en el informe de Marie A. Principe sobre la participación de las mujeres en movimientos noviolentos, en el que la autora, además de ofrecer ejemplos, reflexiona sobre los motivos que llevan a las mujeres a formar parte de estos movimientos y analiza de qué manera condiciona la construcción de género tanto su participación como los métodos utilizados (Principe, 2017).

Para los estudios de casos, las fuentes utilizadas han variado ligeramente en función del movimiento analizado. En el caso de ŽuČ, hemos recurrido a fuentes bibliográficas, audiovisuales y a los textos elaborados y publicados por el movimiento a través de su página web; para el estudio de la Ruta Pacífica, además de la consulta de fuentes bibliográficas, hemerográficas y audiovisuales, hemos acudido a los textos disponibles en su web y a las publicaciones oficiales del movimiento, las cuales incluyen informes y boletines; para el análisis de Codepink ha sido fundamental la consulta del archivo de noticias disponible en su página web, así como el análisis de fuentes hemerográficas y, en menor medida, bibliográficas; por último, para el estudio de WLMP nos hemos apoyado en fuentes bibliográficas –siendo fundamental el libro *Un sueño de Paz*, de Leymah Gbowee (Gbowee, 2012)– y audiovisuales.

2. Marco teórico. La vinculación entre mujeres y paz: una cuestión de género

Desde los inicios de nuestra historia occidental, la paz ha sido representada como mujer. Tanto su imagen como los rasgos femeninos que se han asociado a ella han formado parte de «un complejo mundo simbólico que pone de relieve cómo las distintas sociedades históricas también han pensado la paz desde la construcción particular de las relaciones de género» (Martínez, 2000: 255). El concepto de género y la perspectiva que este nos aporta resultan, pues, fundamentales para comprender el origen y evolución del vínculo entre mujeres y paz a lo largo de la historia.

La división jerarquizada entre los géneros masculino y femenino ha dado lugar a que, por lo general, los hombres y las mujeres adopten actitudes diferentes ante el conflicto (Díez y Mirón, 2004: 78). Por este motivo, es común encontrar en nuestra cultura occidental la asociación del hombre con la guerra, la violencia y el militarismo, y de la mujer con los valores pacíficos.

El porqué de la habitual relación entre mujeres y paz viene explicado por la asociación de ambas con la abundancia, la fertilidad y la vida. En el caso de la mujer, la estrecha vinculación con estos valores se debe a su tradicional concepción como madre generadora de vida (Díez y Mirón, 2004: 72). Ello no quiere decir que las mujeres posean una predisposición natural para la paz, sino que desde su propia función de género están más presentes en el ámbito de la paz que en el de la guerra y la violencia. Del mismo modo, debido a la construcción social de la masculinidad, a los hombres se les ha otorgado y exigido tradicionalmente el uso de las armas y la participación en la guerra. Sin embargo, a lo largo de la historia han sido muchos los casos de hombres que se han apropiado de valores pacíficos para abordar los conflictos –de hecho la mayoría de ellos se solucionan sin recurrir a la violencia– y de mujeres que han hecho lo propio con actitudes y valores asociados al ámbito masculino (Díez y Mirón, 2004: 73).

La paz, por lo tanto, no es un ámbito específico del género femenino, ni las mujeres poseen una predisposición natural para la misma, sino que su construcción es una tarea que concierne a ambos sexos por igual. Sin embargo, es innegable el hecho de que las movilizaciones de mujeres han incluido muy a menudo la paz entre sus reivindicaciones, tal y como puso de manifiesto la alianza entre el sufragismo y el pacifismo primero, y las uniones recurrentes entre feminismo y pacifismo después.

El motivo de esa tendencia ha tratado de explicarse aludiendo a diferentes factores, no necesariamente contrapuestos. Así, Martínez señala dos motivos fundamentales: el primero es la asunción por parte de muchas mujeres del rol de género que tradicionalmente se les ha asignado, lo que las lleva a movilizarse en defensa de su papel como generadoras y defensoras de la vida frente a la amenaza de la guerra; el segundo motivo al que apunta la autora tiene un carácter más pragmático, y es que la defensa de valores que tradicionalmente se han asociado al género femenino permite a las mujeres irrumpir en el ámbito público sin necesidad de adaptarse a los rituales masculinos (Martínez, 2000: 262-263). Otros factores que merecen citarse son, por un lado, el enorme impacto que generan

los conflictos armados sobre las mujeres, quienes sufren con dureza las consecuencias de unas guerras sobre las que ellas, por lo general, no han tenido la oportunidad de decidir (Frieyro: 2012); y la tradicional exclusión de estas de los ámbitos de poder político y militar y de los procesos de construcción postconflicto, lo que las ha obligado a buscar vías alternativas para hacer escuchar sus demandas y protestas.

3. Métodos de acción no violenta

3.1. Clasificación tipológica

Cuando hablamos de métodos de acción no violenta hacemos referencia a todo un conjunto de técnicas, estrategias, procedimientos, conocimientos, etc., susceptibles de emplearse para lograr objetivos sociales, políticos o económicos sin necesidad de recurrir a la violencia (López, 2006: 206). Sirviéndose de estos métodos, el grupo no violento trata de incrementar su propia fuerza y adquirir un poder que le permita generar cambios sociales y políticos. Esta metodología se basa en la combinación de diversos grados de intensidad en la presión o la lucha, buscando en primera instancia influir en el comportamiento del adversario para después, si no se ha logrado el primer objetivo, intentar cambiar la política y las instituciones mediante intervenciones más directas (*ibíd.*, p. 208).

Para Sharp, el conocimiento de los métodos es lo que permite al investigador identificar y estudiar una acción no violenta (McCarthy y Sharp, 1997: 19). Por este motivo, ha centrado buena parte de sus investigaciones en tratar de determinar cuáles son esos procedimientos e indagar acerca de su utilidad, su eficacia y sus efectos. Fruto de esos estudios, extrajo 198 tipologías —a las que se han ido añadiendo posteriormente algunas más—, que a su vez clasificó en tres grandes categorías, las cuales exponemos a continuación:

a) Métodos de persuasión y protesta: a través de ellos, los grupos no violentos recurren a acciones fundamentalmente simbólicas o comunicativas para mostrar su rechazo o persuadir a su adversario. Dentro de esta categoría se incluirían los discursos públicos, las peticiones masivas, los eslóganes, las intervenciones en medios de comunicación, etc.

b) Métodos de no-cooperación social, económica y política: se trata de actos de omisión mediante los cuales una persona o colectivo retira su apoyo de manera activa y consciente a una determinada estructura, o interrumpe su intervención en una actividad específica (Ortega y Pozo, 2005: 90). Esta categoría abarcaría el boicot, la suspensión de actividades sociales y deportivas, las sentadas o las huelgas, entre otros métodos.

c) Métodos de intervención directa: son aquellos que se emplean con el objetivo de generar cambios de manera inmediata. Por lo general, se trata de métodos que entrañan más riesgos y que requieren, por lo tanto, de una mayor preparación, compromiso y voluntad de lucha por parte de los activistas no violentos. Algunos ejemplos son la huelga de hambre, las ocupaciones de lugares públicos o la interrupción de actos o discursos.

Si bien los métodos no violentos pueden clasificarse de muchas maneras en función de los criterios y enfoques de los que se parta, para nuestros estudios de casos tomaremos

como guía, por su relevancia, la propuesta de Sharp, siendo conscientes de que no debe ser asumida como un modelo definitivo ni cerrado.

3.2. Metodología noviolenta en los movimientos pacifistas de mujeres

A lo largo de la Historia, las mujeres pacifistas han hecho gala de una notable creatividad a la hora de diseñar y poner en práctica metodologías de acción noviolenta. Como señala Cynthia Cockburn en su obra *Mujeres ante la guerra*, el simple hecho de organizarse como movimientos de mujeres ya confiere a su metodología un enfoque diferente (Cockburn, 2009: 215). De este modo, aunque evidentemente muchos de los métodos noviolentos utilizados por las mujeres en sus campañas no son exclusivos de estas, a menudo sí lo son las formas de ponerlos en práctica. Por lo tanto, un análisis con perspectiva de género nos permitirá identificar toda una serie de enfoques, procedimientos, prácticas y simbologías diferentes y originales.

Así, muchos de estos movimientos han sabido explotar a su favor factores como los estereotipos de género, la tradicional exclusión política de las mujeres, o los tabúes culturales en torno a su cuerpo, instrumentalizándolos a su favor e incorporándolos a sus campañas (Principe, 2017: 5).

4. Estudios de casos

4.1. Žene u Crnom (Serbia)

4.1.1. Marco contextual

En 1991, las organizaciones feministas que se habían conformado durante los años setenta y ochenta en las distintas ciudades de Yugoslavia se vieron incomunicadas y aisladas unas de otras debido a la inminencia de la guerra civil. Ante esta situación, un grupo de mujeres de Belgrado liderado por la activista feminista Staša Zajović decidió crear un proyecto específicamente feminista para hacer frente al militarismo y el nacionalismo que habían permeado en la sociedad yugoslava. Así, inspiradas por un grupo de activistas de la red de Mujeres de Negro de Italia (Donne in Nero) que habían acudido a Belgrado para mostrarles su apoyo, adoptaron el mismo nombre en su lengua local (Žene u Crnom), y el miércoles 9 de octubre de 1991 llevaron a cabo su primera vigilia en la Plaza de la República de Belgrado (Cockburn, 2009: 128-129). Desde entonces, pasaron a formar parte de red internacional de Mujeres de Negro y mantuvieron sus manifestaciones públicas de manera regular durante los años de conflicto para mostrar su oposición a los crímenes y agresiones que el régimen serbio estaba cometiendo en nombre de toda la nación (Zajović, 2013a: 11). Sus convocatorias se caracterizan por ser abiertas e inclusivas, siendo bienvenidos todos aquellos hombres y mujeres que quisieran unirse a ellas.

Tras el fin de las guerras y hasta la actualidad, el grupo ha seguido organizando actos públicos en fechas señaladas para mantener viva la memoria de los conflictos y exigir

justicia y responsabilidad, si bien ha ido incorporando nuevas reivindicaciones a su repertorio, entre ellas los derechos humanos y reproductivos de las mujeres, la defensa de los refugiados, la alterglobalización, los derechos de los colectivos LGTBI (Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales), etc. Así, actualmente se definen como un grupo cuya misión es dotar de visibilidad a la resistencia no violenta de las mujeres contra la guerra, el nacionalismo, el sexismo, el militarismo, la homogeneización étnica, el fundamentalismo, la xenofobia, la homofobia y todas las demás formas de discriminación (Zajović, 2006: 5).

4.1.2. Metodología no violenta

Los métodos no violentos empleados por el movimiento son fundamentalmente de persuasión y protesta, los cuales abarcan movilizaciones, vigilias, manifestaciones, actuaciones teatrales, declaraciones formales –peticiones firmadas–, acciones simbólicas y acciones comunicativas –tanto en el espacio público (por medio de carteles, folletos, etc.), como a través de Internet, mediante su página web y redes sociales–. Dentro de esta categoría, las vigilias constituyen sin duda el método más característico dentro de la organización. Aunque se trata de una forma de protesta utilizada por multitud de movimientos y organizaciones, las vigilias de Mujeres de Negro se caracterizan por seguir casi siempre un patrón definido. Así, son concentraciones silenciosas en plazas u otros lugares públicos, en las que las activistas, vestidas de negro, portan pancartas y carteles con mensajes y reparten folletos a los viandantes (Cockburn, 2009: 87). De estas vigilias emanan los tres elementos simbólicos que conforman la idiosincrasia del movimiento: las ropas de color negro, el silencio y el cuerpo (Zajović, 2006; 2013).

El movimiento también recurre, aunque en menor medida, a métodos de acción directa, dentro de los cuales podemos distinguir entre intervenciones psicológicas –a través de su presencia constante en las calles para reclamar justicia y reivindicar la memoria del conflicto–; intervenciones físicas –por medio de la ocupación del espacio público durante las vigilias, marchas y manifestaciones–; e intervenciones sociales y políticas –por ejemplo mediante acciones de desobediencia civil como la confrontación del discurso oficial serbio que negaba los crímenes de guerra– (Žene u Crnom, 2006).

4.1.3. Resultados

Al igual que ocurre con el análisis de cualquier movimiento social, resulta muy complicado calcular el impacto real del activismo de ŽuC, más aún cuando muchos de los resultados no son apreciables a corto plazo o, simplemente, son inconmensurables. A ello hay que sumar el hecho de que el movimiento sigue en activo, por lo que no puede analizarse como una experiencia acabada. Sin embargo, sus veintiséis años de actividad permiten realizar un balance aproximado de algunos de sus logros más destacados hasta el momento.

Desde su conformación en 1991, el grupo ha llevado a cabo más de mil acciones callejeras contra la guerra, el nacionalismo y el militarismo, y a favor de la paz, la no violencia, el desarme, etc.

A través de la acción no violenta, han sido capaces de transformar su rabia e indignación en acciones de responsabilidad cívica contra las injusticias. Poco a poco, han construido desde abajo políticas alternativas de verdad, ayuda mutua y paz positiva, estableciendo lazos de solidaridad más allá de Estados, fronteras nacionales y divisiones de cualquier clase (Zajović, 2013: 13). De igual modo, han elaborado y difundido una historia alternativa en la que tienen cabida la memoria de las víctimas de los crímenes de guerra y la experiencia de las mujeres.

También crearon, junto a grupos de insumisos y desertores, la Red de Objetores de Conciencia que actualmente constituye una pieza clave en la lucha por la desmilitarización del país.

Todo ello les ha valido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales, entre ellos la nominación, en varias ocasiones, al Premio Nobel de la Paz; el Millenium Peace Prize, otorgado por UNIFEM; o el Premio Konstantin Obradović, concedido por el Centro de Derechos Humanos de Belgrado.

4.2. Ruta Pacífica de las Mujeres (Colombia)

4.2.1. Marco contextual

La Ruta Pacífica de las Mujeres es un movimiento feminista, pacifista, antimilitarista y no violento conformado por más de trescientas organizaciones de mujeres de las regiones de Antioquía, Bogotá, Bolívar, Cauca, Chocó, Putumayo, Risaralda, Santander y Valle del Cauca (Ruta Pacífica, 2014).

Este movimiento surgió en 1996 como reacción al conflicto armado que desde 1964 mantiene sumida a Colombia en una espiral de violencia que hasta la actualidad se ha saldado con más de 200.000 víctimas mortales, 6.000 desplazados y 360.000 refugiados (ECP, 2017). Desde el inicio del conflicto, las mujeres han sido uno de los sectores más perjudicados. Al igual que el resto de la población civil, han sido víctimas de persecuciones, torturas, asesinatos, desplazamientos forzados y desapariciones, a lo que hay que sumar la fuerte incidencia de la violencia sexual sobre este colectivo. Además, la dinámica del conflicto armado ha supuesto también el agravamiento de la violencia estructural que han sufrido históricamente las mujeres colombianas, quienes no han visto cubiertas sus necesidades específicas por parte de un Estado incapaz de diseñar unas políticas que tengan en cuenta el especial impacto de la guerra sobre este sector de la población (Alfonso y Martín, 2013: 17). Del mismo modo, las mujeres apenas han hallado espacios para su participación en los procesos de negociación de la paz (Sánchez, 2006: 19).

Por todo ello, dese la Ruta Pacífica se aboga por la salida política y negociada del conflicto, la desmilitarización de la sociedad y el establecimiento de un Estado democrático de derecho, así como por la visibilización de los efectos de la guerra en la vida de las mujeres.

4.2.2. Metodología noviolenta

Al igual que en el caso de ŽuC, los repertorios de acción de la ruta se componen esencialmente de métodos de persuasión y protesta en los que se cuentan movilizaciones, plantones, acciones simbólicas y acciones comunicativas –tanto en la calle como a través de Internet–. Dentro de esta categoría, las movilizaciones y las acciones simbólicas juegan un papel especialmente relevante. Las primeras consisten en marchas –generalmente en caravanas de autobuses– a través de las cuales las activistas se trasladan desde sus lugares de origen hacia ciudades o municipios en las que las mujeres sufren especialmente los efectos de la guerra. Estas marchas se conocen como Ruta Pacífica, apelativo que da nombre al movimiento. Se trata de viajes solidarios, a través de los cuales las integrantes de la Ruta trasladan a sus compañeras mensajes de apoyo. Del mismo modo, son una manera de recuperar simbólicamente los espacios asolados por la guerra y ocupados por los actores armados (Camilo, 2006).

En cuanto a las acciones simbólicas, los repertorios son amplísimos y muy variados, abarcando multitud de prácticas cuyo objetivo es impactar y atraer la mayor atención posible. Algunos de los elementos y prácticas presentes en esos repertorios son las *performances*, los bailes, las vigias, las pinturas de murales y vallas, los rituales, el silencio, la música de contenido social, los tribunales y cortes simbólicos, las proyecciones de vídeos, los colores, etc. (Badillo, 2011: 6)

También hemos podido documentar métodos de intervención directa, entre los que se distinguen intervenciones psicológicas –a través de la desobediencia civil–; intervenciones sociales y políticas –por ejemplo aprovechando los mecanismos de participación ciudadana para hacer llegar sus peticiones y denuncias a las instituciones– e intervenciones físicas –a través de la ocupación del espacio público o de acciones directas durante las movilizaciones han llevado a las activistas a enfrentarse con miembros de guerrillas y de grupos paramilitares–.

4.2.3. Resultados

Con la perspectiva que aportan las más de dos décadas de activismo de la Ruta Pacífica, puede afirmarse que han sido muchos los logros conseguidos por este movimiento a través del activismo y el empleo de metodologías noviolentas.

Desde su creación en 1996, la organización ha llevado a cabo más de veinte marchas a nivel nacional en las que ha conseguido movilizar a más de cien mil mujeres (*El Espectador*, 2016); ha sido capaz de visibilizar la situación de las mujeres durante el conflicto armado; ha contribuido a contrarrestar la hegemonía de la violencia cultural y ha permitido a sus integrantes empoderarse políticamente desde una propuesta feminista y pacifista gracias a su presencia y participación en el ámbito público. Además, la actividad de la Ruta ha logrado traspasar la calle para introducirse también en las mesas de negociación y los acuerdos para la paz. Ejemplo de ello ha sido la creación de una Subcomisión de Género en la mesa de La Habana (Camilo, 2006: 17).

4.3. Codepink

4.3.1. Marco contextual

El 7 de octubre de 2001 tuvo lugar la ocupación estadounidense de Afganistán a través de la operación militar *Libertad Duradera*, dando comienzo oficialmente a la llamada «guerra contra el terror». En 2003, el gobierno de EE.UU. abrió otro frente en su lucha contra el terrorismo con el lanzamiento de la operación *Libertad Iraquí*, que dio lugar a la ocupación de Irak bajo el pretexto de que el gobierno de Sadam Hussein apoyaba a los terroristas de Al-Qaeda y poseía armas de destrucción masiva, lo cual resultó ser falso.

Codepink surgió en el año 2002 como una iniciativa de mujeres para tratar de evitar la invasión estadounidense de Irak. La organización fue fundada por un pequeño grupo de mujeres que habían visitado Afganistán ese mismo año para conocer de primera mano la situación de la población civil tras los bombardeos estadounidenses. Después de vivir esa experiencia, decidieron que no podían permitir que la situación se repitiera en Irak, por lo que pusieron en marcha su proyecto.

Desde su surgimiento, Codepink se ha convertido en un movimiento muy activo que ha ido creciendo hasta dar lugar a una red de activistas por la paz en la que participan tanto mujeres como hombres, y que actualmente cuenta con más de 250 grupos locales repartidos por todo EE.UU. y secciones en países como Irlanda, Gran Bretaña, Alemania, Canadá, Australia, Brasil e Irán, entre otros (Cockburn, 2009: 106). De igual modo, el movimiento ha ido ampliando su rango de acción e incorporando nuevos focos de actividad relacionados con diversas cuestiones de paz estructural (Codepink, 2015).

4.3.2. Metodología noviolenta

El repertorio de métodos noviolentos utilizados por Codepink es extraordinariamente amplio. Al igual que los dos casos de estudio anteriores, recurren a métodos de persuasión y protesta como movilizaciones, vigilias, manifestaciones, teatro callejero, declaraciones formales, hostigamiento a autoridades públicas, acciones simbólicas –entre las que destaca el uso del color rosa como seña de identidad– y acciones comunicativas –tanto en el espacio público como por medio de Internet–.

También recurren a métodos de no-cooperación económica a través del lanzamiento de campañas de boicot dirigidas a empresas que, de una forma u otra, colaboran con la ocupación ilegal de territorios palestinos. Del mismo modo, el grupo también colabora con otras organizaciones y asociaciones de población civil palestina en movimientos internacionales de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra Israel.

Pero Codepink es conocido fundamentalmente por sus llamativos métodos de acción directa, entre los que se incluyen acciones psicológicas –mediante la exposición voluntaria de las activistas a situaciones de peligro y malestar, y la presión sobre los destinatarios de las protestas–; acciones físicas –por ejemplo a través de la ocupación del espacio público y el asalto noviolento a lugares prohibidos y propiedades privadas– y acciones sociales y políticas –como la interrupción de actos públicos o la creación del Tribunal Popular de la guerra de Irak– (Codepink, 2016).

4.3.3. Resultados

Desde el año 2002, la organización ha sido capaz de convocar y movilizar a decenas de miles de mujeres y hombres de edades, procedencias y ocupaciones muy diversas, para participar en acciones y campañas también muy variadas. Igualmente, a lo largo de estos años han trasladado a la opinión pública multitud de asuntos, problemas e injusticias relativos tanto a EE.UU. como a otros lugares del mundo, siendo capaces de generar empatía y solidaridad y obteniendo, en algunos casos, una respuesta masiva por parte de la población.

También desde sus inicios han conseguido generar una amplia expectación y un fuerte impacto mediante el empleo de metodologías noviolentas enormemente creativas. Así, gracias a la vistosidad y, en ocasiones, la agresividad de sus acciones, han sabido suscitar el interés tanto de la sociedad como de importantes medios de comunicaciones nacionales e internacionales. No obstante, también es cierto que esa vistosidad y agresividad en ocasiones han primado por encima del respeto hacia el adversario, socavando la propia naturaleza noviolenta de sus acciones y obviando el principio de la gradualidad en los medios.

4.4. Women of Liberia Mass Action for Peace (Liberia)

4.4.1. Marco contextual

Las guerras civiles liberianas fueron dos conflictos casi consecutivos (1989-1993 y 1996-2003) que se saldaron con más de 250.000 muertos y un millón de desplazados. Todas las partes en conflicto cometieron atrocidades como violaciones, torturas, raptos, tomas de rehenes, asesinatos de trabajadores humanitarios y alistamientos forzosos de niños y niñas menores de quince años (Amnistía Internacional, 2008: 7-8). Las mujeres y las niñas fueron dos de los colectivos más damnificados, debido a que durante los conflictos la violación fue utilizada como arma de guerra.

Como respuesta a esta situación, en el año 2002 Leymah Gbowee, una trabajadora social liberiana encargada de coordinar la sección del programa Women in Peacebuilding Network (WIPNET) en su país, fundó la Christian Women's Peace Initiative (CWI). El propósito de esta iniciativa era reunir cada martes a un grupo de mujeres cristianas luteranas para rezar por la paz. Pero Gbowee, consciente de que la espiral de violencia en la que se hallaba sumido el país no podía detenerse únicamente con rezos, decidió ir más allá y fundó, junto a su compañera de WIPNET Asatu Bah-Kenneth, Women of Liberian Mass Action for Peace (WLMP), un movimiento pacifista de base, sustentado en un primer momento sobre la coalición entre colectivos de mujeres cristianas y musulmanas, a las que posteriormente se fueron uniendo cientos de mujeres de procedencias y ocupaciones muy diversas.

4.4.2. Metodología noviolenta

El principal rasgo del activismo noviolento de WLMP fue la gradualidad en los medios utilizados. El movimiento comenzó recurriendo exclusivamente a métodos de persuasión y protesta, entre los que hubo movilizaciones –su primera acción pública fue una marcha

a través de la vía principal de Monrovia—; declaraciones públicas a través de la radio; sentadas durante varios días consecutivos en un lugar visible de la ciudad; piquetes; acciones simbólicas —mediante el uso de vestimentas de color blanco en señal de paz— y acciones comunicativas por medio del reparto de panfletos y carteles.

Cuando vieron que estos métodos no eran suficientes para conseguir la paz, decidieron recurrir a la no-cooperación social mediante la realización de una huelga sexual. Sus efectos prácticos fueron escasos o nulos, ya que no sirvió para que los hombres depusieran las armas, ni para devolver la paz a Liberia. Sin embargo, generó un enorme impacto mediático, y se convirtió en un elemento distintivo del movimiento.

Entonces decidieron recurrir a métodos más agresivos a través de la acción directa. Cuando las partes en conflicto accedieron por fin a reunirse para pactar la paz, las mujeres de WLMP se trasladaron al lugar donde iban a tener lugar las negociaciones para supervisar el proceso. Pero al comprobar que ninguna de las partes mostraba una voluntad real por pactar la paz, decidieron ocupar el vestíbulo de la habitación en la que se hallaban reunidos los negociadores con el fin de impedirles salir de allí hasta que alcanzaran un acuerdo. Tras la ocupación del vestíbulo, los guardas de seguridad acudieron al lugar y comunicaron a Gbowee que debían desalojar el lugar. De lo contrario, la detendrían. Entonces ella les comunicó que se lo pondría fácil, y comenzó a quitarse la ropa delante de ellos. Otras mujeres la imitaron. A través de esta acción, estaban invocando un poder tradicional, ya que en Liberia y otros lugares de África existe la creencia de que ver a una mujer casada o madura desnudarse intencionadamente conllevaba maldiciones terribles. El miedo se apoderó de los hombres allí presentes, que suplicaron a las mujeres que no lo hicieran (Disney, 2008; Gbowee, 2012: 212-213). Finalmente, estas accedieron a abandonar el lugar a cambio de que prosiguieran las conversaciones hasta alcanzar un pacto.

A partir de entonces, las conversaciones adquirieron un tono más serio, y el 18 de agosto de 2003 se firmó el Acuerdo Integral de Paz de Accra, que puso fin al conflicto de manera oficial.

4.4.3. Resultados

Las mujeres de WLMP fueron capaces de convencer a las partes en conflicto para iniciar unas conversaciones de paz que, tras una gran incertidumbre, culminaron con la firma del tratado de paz que puso fin a la guerra. De este modo, demostraron a Liberia y al mundo entero que era posible conseguir la paz por medios no violentos.

Gran parte de sus logros se debieron sin duda a su perseverancia y al respeto de uno de los principios básicos del activismo no violento: la gradualidad en los medios. Así, comenzaron recurriendo a metodologías poco agresivas que se fueron endureciendo progresivamente como respuesta a la negativa de los adversarios a cambiar de actitud. De esta manera, las activistas nunca bajaron la guardia y ejercieron una presión continua hasta que se firmó el acuerdo de paz. Después, siendo conscientes de que la construcción de paz es un proceso que comienza pero no acaba con la firma de un tratado, se mantuvieron activas para asegurarse de que el gobierno ponía en marcha los acuerdos. Participaron en el proceso de DDR y trabajaron enérgicamente para asegurar la participación de las

mujeres liberianas en las elecciones democráticas de 2005, explicándoles el porqué de la importancia de aquellos comicios y animándolas a acudir a las urnas. Gracias a ellas, en apenas cinco días se registraron más de 7.400 mujeres para votar (Bekoe y Parajon, 2007). Las elecciones culminaron con la victoria de Ellen Johnson Sirleaf, que se convirtió en la primera mujer presidenta de un país africano. Tras las elecciones, las activistas dieron por finalizada su campaña.

5. Conclusiones

La estrecha relación entre las mujeres y la paz se remonta a los comienzos de nuestra historia, y se cimenta, en buena medida, sobre la construcción social del género, en función de la cual lo masculino y lo femenino tienden a asociarse, respectivamente, con la violencia y los valores pacíficos. La asunción de este rol de género por parte de muchas mujeres explica, en parte, la elevada presencia de este colectivo en los movimientos pacifistas, si bien otras tantas rechazan tajantemente los presupuestos esencialistas que establecen que la mujer es pacífica por naturaleza. Otros factores que empujan a las mujeres a movilizarse por la paz son, por ejemplo, el fuerte impacto de los conflictos armados sobre sus vidas o su exclusión de los ámbitos de decisión política y/o de los procesos de reconstrucción postconflicto, siendo la acción colectiva una vía alternativa de intervención en esos espacios.

Tras estudiar los cuatro movimientos, comprobamos cómo estos emergieron, en un primer momento, como iniciativas frente a la guerra. En los casos de ŽuC, La Ruta Pacífica y WLMP, los proyectos se originaron en contextos geográficos fuertemente castigados por unos conflictos armados prolongados en el tiempo y que ejercían una fuerte incidencia sobre la población civil y, en especial, sobre las mujeres. El caso de Codepink es algo diferente ya que, si bien es un movimiento que se crea con el fin de evitar el enfrentamiento bélico entre EE. UU. e Irak, este no surge ni desarrolla su actividad en un escenario de guerra. Pero a pesar de que el principal foco de acción de estos movimientos es la oposición frontal a las guerras, todos ellos –salvo WLMP, cuyo recorrido como organización fue mucho más corto al disolverse tras el final de la Segunda Guerra Civil Liberiana– han ido diversificando su activismo para abordar otras cuestiones de violencia estructural, como por ejemplo la lucha por la igualdad de género o la defensa de los derechos humanos.

En todos los movimientos estudiados, las metodologías noviolentas han jugado un papel fundamental a la hora de alcanzar sus fines. En todas ellas convergen una serie de aspectos comunes, como son la creatividad y originalidad de sus puestas en práctica; la importancia del simbolismo y la comunicación, y la combinación de varios tipos de técnicas y estrategias. Sin embargo, hemos comprobado cómo los diferentes contextos en los que surgen y desarrollan su actividad cada una de las organizaciones analizadas influyen de manera notable sobre las metodologías que estas utilizan, dotándolas de una serie de particularidades.

Así pues, constatamos cómo en los casos de ŽuC, la Ruta y WLMP, movimientos que surgen y actúan en contextos de conflictos armados, existe una mayor gradualidad en los medios no violentos utilizados. Igualmente, hemos podido observar cómo las tres organizaciones recurren en mayor medida a métodos de persuasión y protesta, ya que su principal objetivo es poner fin a las respectivas guerras tratando de convencer a aquellos que, oficialmente, tienen el poder y la autoridad para lograrlo. A este factor hay que sumar el peligro que entraña para las activistas el hecho de emprender acciones subversivas en un contexto de guerra. Por todo ello, llegamos a la conclusión de que estos movimientos evitan emplear métodos de acción directa que puedan provocar que el adversario se sienta atacado o humillado, a no ser que su uso esté plenamente justificado –por ejemplo, cuando se hayan agotado otras vías menos agresivas y arriesgadas–.

Por el contrario, Codepink, al no actuar en un escenario de guerra –y, por lo tanto, no exponerse a un nivel de peligro especialmente significativo– sí que lleva a cabo intervenciones directas con asiduidad, sin que estas vayan precedidas, necesariamente, de métodos de acción más blandos. Ello ha dado lugar a que en su afán por presionar al adversario y generar impacto mediático hayan incurrido, en ocasiones, en errores de concepto respecto al verdadero fin de la no violencia que es, ante todo, tratar de convencer al otro.

También hemos podido comprobar cómo, además del contexto, influye de manera muy clara en las metodologías de los movimientos estudiados el hecho de que estos estén compuestos mayoritariamente por mujeres. Esta influencia se deja notar, por ejemplo, en la instrumentalización y alteración de diversos roles de género femeninos. Así ocurre con los respectivos usos de los colores rosa y negro en Codepink y ŽuC; la utilización del silencio en ŽuC y la Ruta, o el aprovechamiento del tabú del desnudo femenino por parte de WLMP.

La influencia de la membresía mayoritariamente femenina también queda patente en la puesta en marcha de iniciativas no violentas diseñadas especialmente para las mujeres. Ejemplo de ello fue la creación, por parte de ŽuC y la Ruta, de sendos tribunales simbólicos con el fin de suplir las carencias de unos mecanismos de justicia oficiales que, según la percepción de ambos movimientos, no atendían de manera eficaz las necesidades y requerimientos específicos de las mujeres.

En cuanto a los resultados obtenidos, es preciso señalar que una valoración en profundidad de estos requeriría de un análisis mucho más exhaustivo, lo cual excedería, con mucho, la extensión de nuestra investigación. No obstante, nuestro estudio nos ha permitido extraer una serie de consideraciones que, aunque superficiales, nos permiten realizar un primer acercamiento a este asunto. Así, estimamos que, aunque únicamente WLMP ha logrado alcanzar el objetivo principal para el que había sido creado –esto es, poner fin a la guerra–, es innegable que han sido muchos los logros obtenidos por cada uno de los movimientos estudiados. Todos ellos han sido capaces de crear redes de solidaridad y ayuda mutua entre sus propios activistas, pero también con otros movimientos y organizaciones pacifistas, así como con diversos colectivos de la sociedad civil. Han trasladado al espacio público sus demandas, propuestas y quejas, despertando conciencias y generando empatía, pero también recelos e indignación –los cuales les han valido, en

algunos casos, amenazas y/o agresiones físicas y verbales—. Muchas de sus propuestas y peticiones han tenido su correlato en el ámbito político, social y económico, generando importantes cambios a nivel macro. Asimismo, han creado espacios de participación en contextos en los que tanto la acción colectiva de las mujeres como su intervención en el espacio público eran una *rara avis*, siendo este aspecto especialmente significativo en los casos de ŽuC, la Ruta y WLMP.

6. Referencias bibliográficas

- Alcañiz Moscardó, Mercedes (2007) Aportaciones de las mujeres al discurso y la práctica de la paz, *Feminismos*, n.º. 9, pp. 31-50.
- Alfonso, Carla y Martín, Carlos (2013) *Memoria para la vida. Una comisión de la verdad desde las mujeres para Colombia*, Bilbao, Hegoa.
- Amnistía Internacional (2008) Liberia: a flawed process discriminates against women and girls. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/download/.../afr340042008eng.pdf> [Consultado el 5 de agosto de 2017]
- Badillo, Angélica Lizzet (2011) La memoria puesta en escena: Ruta Pacífica de las Mujeres Colombianas, *Revista UIS Humanidades*, Vol. 39(1), pp. 1-10.
- Bekoe, Dorina y Parajon, Christina (2007) Women's role in Liberia's reconstruction, *United States Institute of Peace*, Vol. 7, pp. 1-4.
- Camilo, Amanda Lucía (2006) *Las mujeres pazharemos movilizándonos contra la guerra. Actoras políticas, desobedientes civiles*, Minneapolis, New Tactics in Human Rights.
- Cockburn, Cynthia (2009) *Mujeres ante la guerra. Desde donde estamos*, Barcelona, Icaria.
- Codepink (2015) What is Codepink. *Codepink*. Recuperado de: <http://www.codepink.org/about> [Consultado el 8 de noviembre de 2017]
- Codepink (2016a) #IraqTribunal. The People's Tribunal on the Iraq War, *Codepink*. Recuperado de: <http://www.iraqtribunal.org/> [Consultado el 20 de agosto de 2017]
- Confortini, Catia (2006) Galtung, violence and gender: the case for a peace studies/feminism alliance, *Peace & Change*, Vol. 31(3), pp. 333-367.
- Confortini, Catia (2011) Doing feminist peace: feminist critical methodology, decolonization and the Women's International League for Peace and Freedom (WILPF), 1945-75». *International Feminist Journal of Politics*, Vol. 13(3), pp. 349-370.
- Díez Jorge, María Elena y Mirón, María Dolores (2004) Una paz femenina», en Molina Rueda, Beatriz y Muñoz, Francisco A. (Eds.) *Manual de paz y conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 67-93.
- Díez Jorge, María Elena y Mirón, María Dolores (2009) Paz y Género. Debates y coincidencias sobre un debate imperfecto, en: Muñoz, Francisco A. y Molina Rueda, Beatriz (Eds.) *Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 97-126.

- Disney, Abigail (Productora) (2008) *Pray the devil back to hell* [documental], Estados Unidos, Fork Films.
- El Espectador (2016) La Ruta Pacífica de las Mujeres, 20 años de aprendizaje en medio de la guerra, *El Espectador*, 26 de noviembre. Recuperado de: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/la-ruta-pacifica-de-las-mujeres-20-anos-de-aprendizaje-en-medio-de-la-guerra> [Consultado el 8 de noviembre de 2017]
- Escola de Cultura de Pau (ECP) (2017) *Colombia*. Base de Datos de Conflictos y Construcción de Paz de la ECP, Barcelona, Escola de Cultura de Pau. Recuperado de: <http://escolapau.uab.es/conflictosypaz/ficha.php?idfichasubzona=68¶midioma=0> [Consultado el 8 de noviembre de 2017]
- Frieyro Lara, Beatriz (2012) Mujeres: objetivo militar, en Robles Carrillo, Margarita (Ed.) *Género, conflictos armados y seguridad: la asesoría de género en operaciones*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 63-116.
- Gbowee, Leymah (2012) *Un Sueño de Paz*, Madrid, Aguilar.
- López Martínez, Mario (2001) La noviolencia como alternativa política, en Muñoz, Francisco A. (Ed.) *La Paz Imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 181-251.
- López Martínez, Mario (2006) *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*, Bogotá, Uniminuto.
- McCarthy, Ronald y Sharp, Gene (1997) *Nonviolent action: a research guide*, Nueva York, Garland.
- Magallón Portolés, Carmen (2006) *Mujeres en pie de paz*, Madrid, Siglo XXI.
- Martínez López, Cándida (2000) Las mujeres y la paz en la historia: aportaciones desde el mundo antiguo, en Muñoz, Francisco A. y López Martínez, Mario (Eds.) *Historia de la paz: tiempos, espacios, actores*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 255-290.
- Principe, Marie (2017) *Women in nonviolent Movements*, Washington, United States Institute of Peace.
- Reardon, Betty (1985) *Key texts in Gender and Peace*, Nueva York, Springer.
- Ruta Pacífica (2014) Ruta Pacífica de las Mujeres. Quiénes somos. Ruta Pacífica de las Mujeres. Recuperado de: <http://rutapacifica.org.co/ruta-pacifica> [Consultado el 8 de noviembre de 2017]
- Sánchez, Olga Amparo (2006b) *Nuevas formas de resistencia civil de lo privado a lo público: movilizaciones de la Ruta Pacífica (1999-2003)*, Bogotá, Ruta Pacífica de las Mujeres.
- Sharp, Gene (1973) *The Politics of Nonviolent Action*, Vol. 3, Boston, Porter Sargent.
- Sharp, Gene (2000) Introduction. The possibilities of research on Nonviolent Action, en *Nonviolent Action. A Research Guide*, Nueva York, Garland, pp. 14-32.
- Zajović, Staša (2006) *Always disobedient*, Belgrado, Žene u Crnom.
- Zajović, Staša (2013a) Always disobedient. 20 years of Women in Black, en: *Women for Peace*, Belgrado, Women in Black, pp. 11-13.

Žene u Crnom (2006) Our 15 years. Always disobedient Women in Black: Žene u Crnom Beograd. Recuperado de: http://zeneucrnom.org/index.php?option=com_content&task=view&id=235&Itemid=4&lang=en [Consultado el 8 de noviembre de 2017]

PROCESO EDITORIAL • EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 20/10/2017 Aceptado: 13/11/2017

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO • HOW TO CITE THIS PAPER

Sánchez Díaz, Inés (2017) Mujeres por la paz. Metodologías noviolentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 10(2), pp. 265-282.

SOBRE LA AUTORA • ABOUT THE AUTHOR

Inés Sánchez Díaz. Graduada en Historia por la Universidad de Granada, Máster de Profesorado en ESO, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas y Máster en Historia, de Europa a América: sociedades, poderes y culturas por la Escuela Internacional de Posgrado en la UGR. Interesada en temáticas relacionadas con la Cultura de Paz, conflictos, noviolencia, Estudios de Género, movimientos sociales y Educación para la Paz.